| | | |
|---|---|---|
| | INSTITUTO EMPRESARIAL GABRIELA MISTRAL<br>Lengua castellana.<br>Nombre:_____ | GUIA 3(1p)<br>GRADO: octavo. ____<br>DOCENTE: JESÚS ALVARO CARVAJAL N. |

# DESIERTO PRODIGIOSO Y PRODIGIO DEL DESIERTO.

## MANSIÓN PRIMERA.

En animado rayo, en veloz bruto, hijo del viento Bóreas, de Dárdano en las yeguas engendrado, cuyas aceradas plantas, no molestas huellas eran, breves estampas sí a la arena, penetraba presuroso lo **enhetrado** de una selva un animoso joven siguiendo a un ciervo, a quien sus irlandeses pachones y ventores llevaban ya vencido; cuando en un vistoso, aunque pequeño monte que era, o verruga de la tierra, o lunar que deleitosamente le adorna y compone, halló asilo en una cavernosa gruta o huevo aposento, cuya lobreguez y estrechura atemorizó a sus enemigos, que en confusas voces indicaron a su dueño dónde se ocultaba. El joven valeroso, nada tímido o cobarde, de un ligero salto ocupó la tierra, y atando el bruto a las ojosas ramas de un silvestre leño, embrazando el bicorte venablo, al entrar en aquella hueca tumba, o rotura de la tierra (propia habitación, al parecer, de algún sátiro o fauno), reparó en unas letras que, retalladas en una piedra lisa, parecían fúnebre epitafio de aquella triste sepultura. Mitigó la novedad del ardor colérico y empezando a leer los mal formados caracteres, por estar ya cubiertos del verde velo de la peña, no juntava sus dicciones. Hasta que el ardiente deseo de penetrar el misterioso secreto de aquel tosco padrón, le obligó a limpiar la yerba que le cubría, y a expensas de una breve diligencia descubrió estos versos.

Caminando con paso presuroso
por estas soledades, peregrino,
¿a dónde vas? Errado as el camino
mas tu yerro será acierto dichoso.1

Entra constante. En este valle umbroso
verás la estancia do el amor divino
tiene las almas que con diestro tino
flechó y rindió con brazo poderoso.

2No pudo leer más por estar las letras gastadas o cubiertas, aunque exaradas a cincel en el duro mármol, que la mayor firmeza cede al tiempo. Motivo fueron las ya leídas razones para que, encendido en nuevas ansias y fervorosos deseos de averiguar su mayor declaración, algún tanto suspenso y pensativo, se determinase a entrar en la cueva y, así, previniendo dos bocas de fuego, que pendientes al arción traía para la mayor seguridad de su vida, terciando al hombro el manto de tiria grana, denodado y veloz, movió los pasos, y con algún trabajo, por ser la senda estrecha, oscura y redoblada, caminando animoso, a poco rato se halló en una limpia y adornada pieza bastante bañada de la luz de los solares rayos, que por una ventana la visitaban. Cielo la formó en su idea, porque vio, aunque con ornato pobre, un aseado y curioso altar, en el cual, sobre el roto casco de una calavera estaba pendiente en un madero la efigie hermosa del Crucificado Dios, con faz hermosa, serena y grave, a quien, sobre el cabello dividido en crencha, hacia releve lastimoso de esmeraldas y rubíes la corona de marinos juncos y la púrpura de sus cinco claveles rojos: cuerpo lastimado y cárdeno a compasión movía.

¡Alto ejemplar! ¡Extraño encuentro¡ Robole dulcemente la atención, porque mudamente publicaba sacramentales secretos, a veneración movía. Doblo luego devoto las rodillas; veneró humilde el árbol de la vida, rico con el pendiente fruto, y reparó que en lo terso de una tabla, a los lados había escritas unas letras en que, ocupada su vista, parece que el conjunto Dios estas razones le decía:

Pon un rato en mí la vista
de tu fé, para que veas
quién he sido para ti
y lo mucho que me cuesta.

Mira mi cuerpo desecho,
Mira sin sangre mis venas,
Y pues cuesta sangre a Dios
¿volverte a Dios qué te cuesta? […]

Embelesado de lo que veía y leía, en un venturoso punto se vio interiormente tan herido que, segunda vez, con veneración postrado, con voz, aunque ronca, tierna, prorrumpió en estos amorosos afectos:

3” Majestad soberana Dios eterno te suplico,
Piadoso Señor mío,
que mires con piedad un miserable
que herido del pecado formidable
en su fiera dolencia espera la salud de tu clemencia […]”

Así redujo el joven, lloroso y tierno, afectos del alma a voces de la lengua4, no llegando en la ejecución las razones más elocuentes a contentar la sed de su esperanza, la ansia de su remedio, la resolución más firme de su pecho, pues lo más intimo del alma siempre se retiró, como inmenso, del decir humano tanto más incomprensible cuanto por su grandeza menos descubierto al conocimiento, negándose a todos y solo concediéndose a sí mismos.

Pedro de Solís y Valenzuela.

Responda en el cuaderno y pego la guía 4.

1. Reemplaza las palabras subrayadas en el siguiente enunciado sin que pierda el sentido: "Mitigó la novedad del ardor colérico y empezando a leer…"
2. Extrae ejemplos de la escritura propia de la época presente en el texto.
3. ¿Qué significa la expresión resaltada en el subrayado 4.
4. Señale las palabras que expresan la admiración del joven ante lo descubierto.
5. ¿Quién narra la historia y en qué tiempo lo hace? Escribe expresiones que justifiquen tu respuesta.
6. ¿Cuál es el suceso principal del texto anterior? Explícalo.
7. ¿Qué temática propia de la narrativa hispánica se evidencia en este texto?
8. ¿Qué recurso literario de la narrativa hispánica se ilustra en los subrayados 1 y 3?
9. ¿A quien se hace referencia en el subrayado 2?
10. Identifica en el texto las partes en las que se emplea el recurso de la descripción detallada.
11. ¿Qué relación existe entre el subrayado 3 y el aspecto prodigioso de su hallazgo?
12. Teniendo en cuenta el prodigio que encuentra el joven en la cueva, ¿hay una narración paralela a la historia central del texto? Justifica tu respuesta.

De las siguientes oraciones hacer la pregunta para saber cual es el sintagma nominal y cuál es el sintagma verbal.

1. **El guerrero ganó todos sus combates.**
2. **El joven está comiendo una manzana.**
3. **El restaurante cerrará sus puertas a la medianoche.**
4. **La banda de rock presentó su último disco en un concierto inolvidable.**
5. **La mujer de cabello oscuro es mi madre.**
6. **Compraremos una casa enorme para toda la familia.**
7. **Estuvieron juntos toda la tarde y ya no quisieron separarse más.**
8. **Las vacaciones en la playa deberán postergarse hasta el año próximo.**
9. **El ruido del tránsito era muy molesto en ese barrio.**
10. **Las novelas de caballería han pasado de moda.**

De las siguientes oraciones subrayar de color verde el sintagma adverbial.

1. **Demasiado *cerca.***
2. **Muy *cerca* de nosotros.**
3. **Bastante *más* cerca.**
4. **Demasiado *lejos.***
5. ***Allí* donde solíamos gritar.**
6. **Mi trabajo está *cerca* de tu oficina.**
7. **Me puse *lejos* de los que criticaban mi actitud.**
8. **Hemos llegado muy *tarde*.**
9. **Ese ejercicio está *mal*.**
10. **Ese ejercicio está bien.**